

La enfermedad de Marek es una de las enfermedades más frecuentes y mejor estudiadas en avicultura industrial, y sin embargo sigue siendo uno de los problemas más frecuentes.

La enfermedad de Marek

Cuadros clínicos en pollo y gallina

Manuel Pizarro, Marta González y María Castaño.
Dpto. Medicina y Cirugía Animal (Anatomía Patológica).
Facultad de Veterinaria. Universidad Complutense de Madrid.

VIROSIS AVIARES

Una prueba de la importancia de esta enfermedad es que en la actualidad se buscan nuevas vacunas, aves genéticamente más resistentes, e incluso se ha comenzado a vacunar antes del nacimiento del pollito; así hoy es frecuente vacunar al embrión "in ovo" a los 18 días de incubación. De cualquier manera, su agente etiológico, como otros herpesvirus, se considera presente en todas las zonas de producción avícola.

Edad de presentación

En gallinas suele aparecer a partir de las 8 semanas de edad, provocando las mayores pérdidas entre 12 y 25 semanas. En pollos suele darse a las 3-4 semanas, manifestándose con parálisis transitoria (cuello flácido o "floppy chicken"), provocando además una gran inmunodepresión.



Fig. 2- Pollos broilers con parálisis transitoria. Se aprecia parálisis flácida del cuello en varios animales.

Etiología

Herpesvirus MDV (asociado a células), como se ha adelantado se considera prácticamente ubicuo, detectándose su presencia en todas las áreas de producción.

Especies afectadas

Pollos y gallinas, también descrita en pavos y codornices.



Clínica

En gallinas suele aparecer parálisis de una o ambas patas o alas, con incremento de mortalidad (del 5 al 50% en lotes no vacunados). La forma clásica de parálisis de una pata por afectación de un nervio ciático da lugar a una extremidad extendida hacia delante (postura de bailarina) (Fig. 1). Pérdida de peso, palidez o alguna forma de parálisis. En pollos suele darse el cuello flácido y la inmunodepresión, con aparición de problemas secundarios, como cuadros de coccidiosis (Fig. 2).

Fig. 1- Pollita con parálisis de una extremidad. Se aprecia la postura típica de "bailarina" con extremidad extendida.

Lesiones macroscópicas

En pollos se suele apreciar atrofia de la bolsa de Fabricio y timo. En gallinas suelen aparecer tumores linfoides con nódulos blanquecinos o hipertrofia y palidez en algunos órganos, tales como hígado, bazo, proventrículo, riñón, pulmón, intestino, corazón, ovario, timo, músculo, piel (foliculo de plumas), ojo (iris blanquecino e irregular), etc. En las formas clásicas también era frecuente observar algún nervio periférico engrosado, como ciático, braquial o mesentérico (Fig. 3).

Lesiones histológicas

En pollos suele observarse una necrosis linfoide y depleción en la bolsa de Fabricio y



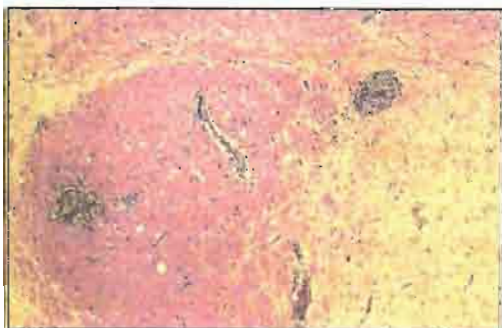
Fig. 3- Visceras de gallina normal en comparación de con otras de ave enferma. Se aprecia hipertrofia y nódulos blanquecinos en los órganos del animal enfermo.

timo. Neuritis linfocitaria y encefalitis con evidentes manguitos linfoides en los vasos sanguíneos (Fig. 4). En las gallinas suelen verse tumores linfoides de elementos pleomórficos, multifocales o difusos, en diferentes vísceras, observándose además las neuritis y encefalitis (Fig. 5). En ocasiones se aprecian cuerpos de inclusión intranucleares en las células epiteliales de los folículos de las plumas. También se describe arteriosclerosis provocada por el virus.

Diagnóstico

La historia clínica de parálisis y tumores suele ser suficiente para realizar el diagnóstico. El estudio histológico de las lesiones es definitivo. Generalmente se recomienda diagnóstico diferencial de enfermedad de Marek y leucosis linfoide. Para ello se realiza el estudio histológico de tumores, nervios periféricos y encéfalo. En la enfermedad de Marek los linfomas son pleomórficos y suele aparecer neuritis y encefalitis linfocitarias. En el caso de leucosis, los lin-

Fig. 4- Encefalitis linfocitaria. Se aprecia edema del neuropilo y manguitos linfoides perivasculares.



fomas son más homogéneos, y no aparecen nunca neuritis ni encefalitis (Fig. 6).

Patogenia y transmisión

El virus se replica en las células del folículo de las plumas, siendo eliminado al medio por descamación de las mismas. El virus puede permanecer en el medio durante largo tiempo, por lo que suele considerarse ubicuo en las zonas avícolas. Suele infectar a pollos muy jóvenes, especialmente al día de edad, generalmente se considera que la susceptibilidad de las aves decrece rápidamente después de los primeros días de vida.

El virus infecta a las aves a través del tracto respiratorio, produce viremia e infecta a los linfocitos B, provocando destrucción de los mismos (citólisis), posterior infección de linfocitos T activados y nueva citólisis con inmunodepresión. Infección de tejidos nerviosos (parálisis). Posteriormente hay un periodo de latencia más o menos prolongado, y finalmente transformación de linfocitos T CD4, con formación de linfomas (tumores).

Por todo ello, la infección más frecuente es la horizontal en los primeros días de vida, manifestándose la enfermedad en diferentes momentos dependiendo de numerosos factores.

Factores causales

A parte del propio virus, tiene gran importancia en el desarrollo de la enfermedad, la susceptibilidad genética, la vacunación adecuada y la aparición de cepas altamente patógenas.

La vacunación previene la aparición de tumores y la parálisis, pero no evita la infección, por lo que los pollos vacunados pueden ser portadores. Por

ello es fundamental una buena higiene y bioseguridad en los primeros días de vida del pollito.

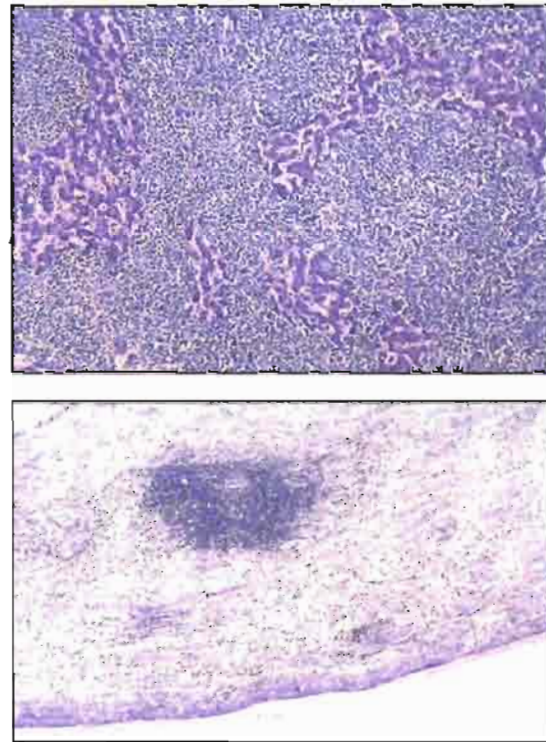
Tratamiento

No existe un tratamiento de la enfermedad y, por tanto, lo más conveniente es destruir todos los animales afectados, mejorar la bioseguridad para evitar otros procesos secundarios y si el problema es grave económicamente incluso eliminar el lote.

Control

El virus se considera ubicuo y su erradicación imposible. El mejor medio de con-

Fig. 5- Infiltrados linfoides masivos con aspecto neoplásico infiltrando el parénquima hepático de una gallina con enfermedad de Marek.



trol es la vacunación de los pollitos al día de edad en la propia incubadora, o incluso aplicar la vacuna al embrión de 18 días de incubación. Todo ello unido a una buena bioseguridad e higiene en los primeros días de edad. Se pueden usar vacunas vivas de virus de pavo (HVT), o atenuadas de virus de pollo (MDV o CHV). En la actualidad incluso se usan ambas combinadas en un intento de lucha contra los nuevos virus altamente patógenos. Otra de las líneas de actuación es la búsqueda de animales más resistentes genéticamente. ●

Fig. 6- Infiltrados linfoides en nervio ciático. Esta lesión se utiliza para realizar diagnóstico diferencial de enfermedad de Marek y Leucosis linfoide.